

recobrar el terreno perdido y no errar el camino. Y él resumió sus reflexiones contra el voto secreto y obligatorio en las siguientes palabras:

—Comenzar por la base: es decir, por los medios educacionales para preparar ciudadanos, intensificando la instrucción cívica, creando conciencia de esos asuntos, en la inteligencia y en la convicción de que la mentalidad del hombre instruido es enteramente opuesta a la del mandón socialista y a la del ciudadano pasivo, indiferente, que no se da cuenta de la solidaridad forzosa en que vive.

Instruido, el ciudadano votará sin que haya necesidad de que lo obliguen. Y una vez libre para votar, que lo haga públicamente y conscientemente. Y para hacerlo conscientemente, que el sufragio sea gradual.

(Diario de Costa Rica, 20 de febrero de 1938).

*
* *

Ahora, pues, ¡oh gobernantes!, entendedlo: sed instruidos.

(Salmo II, vers. 10).

*
* *

—Hemos tenido en estos días muchos deseos de verlo—decimos a don Elías Jiménez, quien nos ha dado asiento cómodo en un lugar apar-